

En Ramos Maza, Ma. Teresa, *Ruralidades, cultura laboral y feminismos en el Sureste de México*. San Cristóbal de Las Casas (México): CESMECA-UNICACH.

Participación social de mujeres y jóvenes en el Movimiento de Escuelas Campesinas de Chiapas, México.

Alcázar Sánchez, Jesús Geovani y Gómez Martínez, Emanuel.

Cita:

Alcázar Sánchez, Jesús Geovani y Gómez Martínez, Emanuel (2018). *Participación social de mujeres y jóvenes en el Movimiento de Escuelas Campesinas de Chiapas, México*. En Ramos Maza, Ma. Teresa *Ruralidades, cultura laboral y feminismos en el Sureste de México*. San Cristóbal de Las Casas (México): CESMECA-UNICACH.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/emanuel.gomez/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptrt/odu>

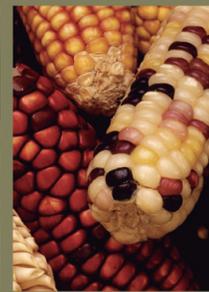


Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Ruralidades, cultura laboral y feminismos en el sureste de México

Teresa Ramos Maza
(Coordinadora)



Ruralidades, cultura laboral y feminismos en el sureste de México

Teresa Ramos Maza
(Coordinadora)



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

2018

305.42097275

R87

Ruralidades, cultura laboral y feminismos en el sureste de México

Coordinadora Teresa Ramos Maza.-- 1a. Ed.-- Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2018.

437 páginas; 17X23 centímetros.

ISBN: 978-607-543-057-7

I. Relaciones laborales – Racismo – Indígenas de Chiapas. 2. Cultura – Tradiciones y costumbres – Indígenas de Chiapas.

I. Ramos Maza, Teresa, coordinadora.

Primera edición: octubre de 2018

D.R. © 2018, UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

1 Av. Sur Poniente 1460,
29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
www.unicach.edu.mx

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

Calle Bugambilia 30, Fracc. La Buena Esperanza

29243, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Tel. y fax: (967) 678 6921, ext. 106

www.cesmeca.mx

editorial.cesmeca@unicach.mx

ISBN: 978-607-543-057-7

Impreso en México / Reservados los derechos.

La impresión de esta obra fue posible gracias al financiamiento del Fondo Mixto (CONACyT, Gobierno del Estado de Chiapas).

Diseño de portada: Alejandro Mazariegos Villatoro

Imagen de portada: Gabriela Pellicer

Diseño y diagramación: Irma Cecilia Medina Villafuerte

Este libro ha sido dictaminado por pares académicos, quienes garantizan su calidad, actualidad y pertinencia.

Índice

Introducción

- Ruralidades, cultura laboral y feminismos:
tensiones de una trama compleja
Teresa Ramos Maza 11

PRIMERA PARTE

Imágenes de la ruralidad chiapaneca del siglo XXI 33

- Infancia indígena y vida cotidiana: un análisis de la niñez de San
Juan Chamula, Chiapas
Isela Guadalupe González Marín 37

- Hogar Tseltal Sustentable: participación y cambios de vida
familiares
Nancy Antonio Miguel, Teresa Ramos Maza y Manuel Parra Vázquez 75

- Cartografías migratorias de la población rural chiapaneca
*Rafael Alonso Hernández López, Iván Francisco Porraz Gómez y
José Pablo Mora Gómez* 95

- Participación social de mujeres y jóvenes en el Movimiento de
Escuelas Campesinas en Chiapas, México
Jesús Geovani Alcázar Sánchez y Emanuel Gómez Martínez 127

SEGUNDA PARTE

Miradas desde el feminismo y el género en el sureste de México 155

- Relaciones laborales racistas y sexistas en el trabajo doméstico
remunerado en Chiapas
Astrid Yulieth Cuero Montenegro 159

- La dimensión espacial y los rostros de los feminicidios en Chiapas
2012-2016
Lilliana Bellato Gil y Carlos Miranda Videgaray 189

La menstruación será feminista. Un proceso ontológico, epistemológico y político en la construcción del menstruativismo <i>Eva Valadez Angeles y María Teresa Garzón Martínez</i>	219
Cultura y contracultura de la violencia de género en Yucatán <i>Arlette Gautier</i>	251
La vestimenta tojolabal: una continuidad en los cambios <i>Alejandra Pinto Ballinas</i>	271
TERCERA PARTE	
Cultura: haceres y saberes en torno de la artesanía	297
Industria creativa de Los Altos de Chiapas: el caso de los textiles regionales <i>Masaya del Rasso Sáyago</i>	301
Intercambio de saberes y conocimientos tradicionales entre tejedoras, bordadoras y diseñadoras. Apropiación y resignificación de la práctica textil <i>Karla Pérez Cánovas</i>	335
Trabajo artesanal y retos en torno a la producción del ámbar de Simojovel <i>Perla Shiomara del Carpio Ovando y Rigoberto Martínez Sánchez</i>	365
Moldeando barro, moldeando destino: condición femenina y organización de mujeres alfareras en Amatenango del Valle <i>Francisco Cruz Rejón</i>	401
Acerca de las autoras y los autores	431

Fotografía: Jesús Geovani Alcázar Sánchez

Participación social de mujeres y jóvenes en el Movimiento de Escuelas Campesinas en Chiapas, México

Jesús Geovani Alcázar Sánchez
Emanuel Gómez Martínez

Chiapas es un estado con clara vocación rural: cuenta con 2,965 núcleos agrarios, 97% de los cuales son ejidos y sólo 3% bienes comunales (SRA, 2010), en los que se siembran 1.5 millones de hectáreas, la mayor superficie sembrada de México (INEGI, 2010). Con una población total que en 2013 superaba los 5 millones de habitantes (INEGI, 2013), alrededor del 30% se pueden considerar jóvenes por tener entre 15 y 29 años, y el 51% de toda la población son mujeres.

La información desagregada por sexo más actualizada indica que a nivel nacional el 20% de la tenencia de la tierra en núcleos agrarios se encuentra en posesión de mujeres, y en Chiapas la proporción sólo alcanza al 16% (INEGI, 2009), por lo que se puede asegurar que las mujeres dependen de los hombres en gran medida para hacer efectivos sus derechos agrarios:

El acceso a la tierra es la vía para tener un control y manejo de los recursos naturales y poder garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. Las mujeres hacen uso de la leña, el agua, la biodiversidad de animales, plantas y hongos para alimentos y medicinas, y con la agricultura reproducen y conservan el material genético del estado, sin embargo, su derecho a poseer y decidir sobre el territorio donde habitan está truncado por los esquemas discriminatorios y desiguales

que se viven en las comunidades rurales y que se reproducen de generación en generación (Carranza, 2010).

En el caso de los jóvenes, tampoco pueden participar plenamente en las decisiones de los núcleos agrarios por la misma situación: falta de reconocimiento como sujetos agrarios, por lo que es limitada su posibilidad de transformarse en actores de su propio desarrollo. “Mujeres y jóvenes son marginados de posibilidades de estudio y de trabajo, [...] las familias se desorganizan por el impacto de la cultura de sobrevivencia” (Korol, 2016: 86).

La falta de acceso a los derechos agrarios es una condicionante que explica la pobreza rural de mujeres y jóvenes. Esto es “inamovible” por ley. En 1991, cuando el Estado decretó “el fin del reparto agrario”, no se diseñó un instrumento de política pública para una transición demográfica, pues estaba claro que la población con derechos agrarios en ese momento envejecería, por lo que sería necesario programar un relevo generacional. Tampoco se previó la posibilidad de una transición de género, de tal manera que las mujeres se empoderaran teniendo acceso paulatino al sistema de control de los derechos agrarios. A lo mucho se programó la certificación de tierras ejidales y comunales mediante programas dirigidos por la Procuraduría Agraria con base en los documentos de dotación agraria, reconocimiento y titulación previos.

Esta es, en síntesis, la estructura agraria y los dispositivos que impiden la movilidad social en el sector rural, entendidas como “trampas” localizadas de pobreza, de desigualdad, de vulnerabilidad, de falta de oportunidades que “se manifiestan en la existencia de localidades con indicadores de bienestar permanentemente rezagados frente al resto del país” (Bebbington, Escobar, Soloaga y Tomaselli, 2016: 14).

Una de las estrategias más claras para lograr la tan ansiada movilidad socioeconómica por las familias es la educación, proceso formativo que permite una movilidad intrageneracional positiva, es decir, una mejora en el nivel educativo de los hijos respecto a los padres, situación que se refleja directamente en obtener mejores ingresos: “la movilidad educativa se traduce en movilidad de nivel socioeconómico medido a partir de los ingresos de la población” (De Hoyos, Martínez y Székely, 2009: 22).

La pobreza rural es más aguda que la pobreza urbana, y en Chiapas se encuentran los índices más altos de marginación: con un grado escolar

promedio de 6.8 años cursados (equivalentes a tres de preescolar y tres de primaria), el más bajo del país y con un índice de analfabetismo de 16.8%, el más alto del país (SEP, 2012). Con este débil acceso a la educación, difícilmente la educación formal puede ser la única vía para mejorar las condiciones socioeconómicas de las familias, por lo que las instituciones del sector agrario reciben cientos de solicitudes de capacitación en diferentes temas que permitan mejorar sus condiciones laborales y sobrevivir en mercado cada vez más globalizado y tecnificado, peor aún si consideramos el contexto de crisis ambiental. Según el Censo ejidal más reciente, 795 ejidos y comunidades solicitaron capacitaciones al sector agrario en las siguientes materias: organización agraria, administración agraria, manejo o cuidado de los cultivos o del bosque, manejo o cuidado de los animales, comercialización y derechos agrarios (INEGI, 2009).

Está claro que los programas de capacitación y de inversión productiva resultan insuficientes para abatir la desigualdad en el sector rural de Chiapas: el 95% del personal formalmente ocupado en el sector agricultura y pesca es masculino, y sólo el 5% es femenino (INEGI, 2014). Este último dato, evidentemente no reconoce gran parte del trabajo de las mujeres en casa, en traspatios y en parcelas de autoconsumo, y se limita a la información de empleos formales. A continuación explicaremos el proceso metodológico del estudio tema de este trabajo.

Metodología

Entre 2016 y 2017 los autores de este artículo acompañamos a organizaciones campesinas y centros de capacitación en la constitución de una Red de Escuelas Campesinas, articulada con el Movimiento Nacional de Escuelas Campesinas que acompañan investigadores de la Universidad Autónoma Chapingo desde 2003 (Gómez, Mata y González, 2017).

El trabajo de campo llevado a cabo entre 2016 y 2017 en cinco municipios de Chiapas nos permite asegurar que las organizaciones campesinas no se conforman con recibir los programas de capacitación para el desarrollo rural instrumentados por el sector gubernamental y que han diseñado sus propias estrategias organizativas e incluso sus propios programas de capacitación con base en la educación popular y la agroecología. Destacamos la participación de mujeres y jóvenes en estos procesos.

Después de un año de sostener reuniones cada mes con los representantes de las organizaciones participantes del Movimiento de Escuelas Campesinas en Chiapas, esto es, la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ-CNPA), la Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ-FOSICH), la Universidad Indígena de Bachajón (UBACH) y el centro de capacitación Tsomanotik, y ya con el compromiso de mantenerse cohesionados como Red de Escuelas Campesinas, con el compromiso de ser anfitriones del XV Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas que se llevaría a cabo en octubre de 2017, unos meses antes se levantó una serie de entrevistas a los dirigentes de estas organizaciones, a quienes se les pidió un recuento histórico que permitiera comprender las características y particularidades de los procesos de capacitación que operan con sus propios fondos.

Las entrevistas se llevaron a cabo del 13 al 15 de julio con un guion de preguntas semiestructuradas, auxiliados con grabadora y utilizando un formulario con una aplicación móvil diseñada en la plataforma en línea Kobo Tolbox (HHI, 2017), aplicación diseñada por la Universidad de Harvard que permite hacer una encuesta por medio de dispositivos digitales como laptop, celulares y tabletas. Esta aplicación no necesita internet para su uso en campo pues almacena la información y al momento de entrar en zona con señal de internet envía los datos al espacio virtual, de tal manera que se ahorra el proceso de captura de cuestionarios y al revisar la información ya se encuentra en una base de datos que posteriormente se analiza cualitativa y cuantitativamente.

La información levantada en campo en el recorrido llevado a cabo con los representantes de las escuelas campesinas de Chiapas en comunidades de los municipios La Trinitaria, Chilón, Ixtapa, Tzimol y Tenejapa, evidentemente era insuficiente para conocer todo el trabajo de formación política, social, cultural y técnica que se imparte en las escuelas campesinas, pero sí pudo ser considerado como una primer aproximación, y sirvió para sistematizar la información básica de las sedes del XV Encuentro que tuvo lugar del 4 al 7 de octubre del mismo año.

Durante el encuentro se realizó un proceso de sistematización de experiencias, a través de un proceso participativo que incluyó la grabación de videos con celulares, fotografías y relatorías. El encuentro se realizó con sede principal en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, los días 4 y 7. El diálogo de saberes se realizó los días 5 y 6, en cada sede se realizaron

intercambios de experiencias bajo la metodología de campesino a campesino acerca de las experiencias de organización, capacitación, tecnologías agroecológicas y procesos de autogestión. Durante los cuatros días hubo mesas de diálogo, talleres, intercambio de experiencias, prácticas de campo, obras de teatro, música y poesía.

Adicionalmente, se aplicaron 116 cuestionarios de un total de 500 asistentes al encuentro, tomando como base la información que se había levantado en el recorrido de julio. A continuación, se sintetiza la información encontrada con un enfoque centrado en la participación de mujeres y jóvenes. El propósito de este capítulo es presentar parte de la información y analizar las estrategias de educación popular vigentes entre las organizaciones campesinas de Chiapas, las técnicas agroecológicas de interés de las escuelas campesinas, con la finalidad de analizarlas desde la perspectiva de las mujeres y los jóvenes. El documento finaliza con una reflexión sobre la participación social como eje característico de la educación popular campesina.

El Movimiento de Escuelas Campesinas

El Movimiento de Escuelas Campesinas en México es facilitado por investigadores de la Universidad Autónoma Chapingo desde 2003, siendo la rotación de sedes anfitrionas una característica que le da a este proceso un carácter dinámico y participativo. “Los encuentros de escuelas campesinas alimentan los tan necesarios procesos de reflexión y evaluación de lo que se hace, el cómo se hace y los resultados que se van alcanzando; permiten que cada una de las experiencias y grupos se vean a sí mismos viendo a las demás, compartiendo ideas, experiencias, maneras y ritmos, para renovarse y avanzar”. El objetivo es que los sujetos reconstruyan “sus conocimientos empíricos en las prácticas productivas, los complementen con conocimientos teóricos y manejen las innovaciones tecnológicas factibles y pertinentes, que tengan como finalidad el bienestar de las familias campesinas” (Macossay *et al.*, 2008: 41).

En un balance de los primeros diez años de organizar este tipo de foros, los académicos que acompañan el proyecto desde sus inicios concluyeron que la forma de vida de los mexicanos es una “cultura tradicional misógina donde se hace de menos a las mujeres, por lo que es necesario invitar e integrar a otros sectores sociales como niños, jóvenes y mujeres,

para que participen y aprendan de estos Encuentros” (Mata *et al.*, 2013: 40). A manera de autocrítica se aceptó lo siguiente:

Uno de los retos a superar en las Escuelas Campesinas es que a la fecha aún no se resalta suficientemente el papel de las mujeres campesinas, [...] durante los Encuentros, ha sido marginal su participación a nivel de las representaciones regionales y estatales, en los talleres, en las discusiones por mesa y a nivel de plenarios generales, por lo cual es necesario revalorar e impulsar su participación e inclusión de sus puntos de vista (Mata *et al.*, 2013: 248)

A diferencia de las mujeres, a los jóvenes no se les considera sujetos sociales excluidos, sino sujetos sociales en formación, por lo que se subrayó la importancia de “incluir en el trabajo diario a los jóvenes para que vayan creciendo como personas comprometidas, que desarrollen liderazgos, esto con el objetivo de hacer una transición de las generaciones pioneras con las nuevas generaciones” (Mata *et al.*, 2013: 56).

En junio de 2016 en Tzimol, Chiapas, se llevó a cabo el foro Encuentro de Escuelas Campesinas de Chiapas, con la participación de 200 personas que discutieron en cinco mesas de trabajo los siguientes temas: agroecología, soberanía alimentaria y defensa del territorio, escuelas campesinas y diálogo de saberes, economía solidaria, y comunicación y transformación social. En la plenaria se acordó que la comisión organizadora del encuentro se articulara como Red de Escuelas Campesinas de Chiapas, que se vinculara con el Movimiento de Escuelas Campesinas, además se reuniría en octubre de mismo año en Tlaxcala, y que se propusiera Chiapas como sede del siguiente encuentro nacional, en 2017.

Al concluir el encuentro regional de Chiapas, se propuso que un grupo representativo de los organizadores participara en el XIV Encuentro Nacional de escuelas campesinas que se llevó a cabo ese año en Tlaxcala, llevando la propuesta que finalmente fue aceptada, de que el siguiente encuentro nacional se llevara a cabo en Chiapas al año siguiente. Finalmente, el XV Encuentro Nacional se llevó a cabo en octubre de 2017 con sede principal San Cristóbal de Las Casas y movilidad a cinco subsedes en las regiones que se especifican en la Tabla 1.

Tabla 1. Distribución regional de las organizaciones que integran la Red de Escuelas Campesinas de Chiapas, a 2017

Subsede	Región de Chiapas	Organización local	Organización referente nacional
Bachajón, Chilón	Selva tseltal	Universidad Indígena de Bachajón (UBACH)	Frente de Escuelas Democráticas febrero 25 (FEDEF-25)
Bachajón, Chilón	Selva tseltal	Misión de Bachajón	Diócesis de San Cristóbal
Santa Martha, La Trinitaria	Fronteriza	Centro de Formación de Aprendizaje para el Desarrollo Campesino e Indígena (CEFADEC)	Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), a su vez integrante de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA)
Ixtapa	Centro	Universidad Multicultural Agroecológica Emiliano Zapata (UMAEZ)	Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ) y del Frente de Organizaciones Sociales Independientes de Chiapas (FOSICH)
Tenejapa	Los Altos	Comunidades Kulaktik y Sibactel	Pro-Mazahua
Tzimol	Fronteriza	Centro Solidario Tsomanotik	Redes sociales (varias)

Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 1 se encuentran las organizaciones integrantes de la Red de Escuelas Campesinas y participantes en el movimiento nacional, esto es, OCEZ-CNPA, OPEZ-FOSICH, UBACH y Tsomanotik. Es importante observar que estas cuatro organizaciones se vieron rebasadas por la convocatoria del Encuentro Nacional, por lo que decidieron invitar a dos organizaciones más a ser subsedes, la Misión de Bachajón y Pro-Mazahua, organizaciones que fueron excelentes anfitriones y mostraron sus experiencias en derechos indígenas, la primera, y economía social, la segunda, pero no se involucraron plenamente en la organización del XV Encuentro Nacional, proceso que recayó en las cuatro organizaciones mencionadas primero, que vendrían a ser el “nodo central”

de la Red de Escuelas Campesinas de Chiapas, acompañadas, además, por investigadores de Chapingo.

El proceso devino en una oferta muy amplia y diversa de experiencias presentadas a los visitantes, quienes además compartieron sus experiencias igualmente muy interesantes, en un ejercicio de “diálogo de saberes”. A continuación, se sintetizan seis procesos de las escuelas campesinas de Chiapas, destacando los temas de mayor interés para mujeres y jóvenes.

Centro de Formación y Aprendizaje para el Desarrollo Campesino Indígena (CEFADECI)

El CEFADECI surgió en 2006 en Santa Martha, La Trinitaria, por la necesidad de la Organización Campesina Emiliano Zapata-Coordinadora Nacional Plan de Ayala (OCEZ-CNPA) de tener un espacio específico para la capacitación, intercambio de saberes y formación de promotores locales. Entre los temas de capacitación destacan la educación popular y la agroecología y se tiene como horizonte la lucha por la soberanía alimentaria. Para cumplir con estas ambiciosas metas organizan cursos, talleres, foros y seminarios para formar promotores y técnicos.

Esta escuela campesina se encuentra liderada desde su fundación por dos dirigentes de la OCEZ-CNPA en Chiapas, Concepción Mérida Altuzar y Carmen Mérida Altuzar, mujeres que heredaron de su padre la pasión por la defensa de los derechos de los campesinos. Destacan la importancia de la agroecología como herramienta para abonar a la lucha por la soberanía alimentaria y la defensa del territorio.

El tema que se discutió en CEFADECI como subsede del XV Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas fue el de soberanía alimentaria, con las siguientes experiencias: La milpa campesina, en el ejido Rubén Jaramillo; aves de traspatio en Santa Martha; recuperación y selección de semillas, en San José Guadalupe, y sistematización de las experiencias visitadas, en las instalaciones de CEFADECI.

La problemática observada en esta microrregión tiene sus orígenes en la agricultura industrial promovida por la Revolución Verde en una primera época durante las décadas de 1960 y 1970. Desde ese tiempo las prácticas campesinas tradicionales han sido remplazadas paulatinamente por la tecnología de la agroindustria. Desde la perspectiva de los campesinos, este

paradigma tecnológico, altamente dependiente de agroquímicos, ha tenido un impacto muy fuerte en la acidez del suelo que derivó en una pérdida de productividad, lo que demanda cada vez más uso de fertilizantes y del paquete tecnológico asociado, como herbicidas y plaguicidas. El incremento de los precios de los insumos es una constante, costos que cada vez son más difíciles de cubrir con los productos de la agricultura, por lo que los campesinos están desesperados al valorar que la agricultura industrial cada año resulta menos redituable.

La región fronteriza ha pasado de ser una región que atraía población inmigrante de Guatemala a ser zona de expulsión de migrantes, particularmente hombres, situación que ha llevado a demandar la participación de mujeres y jóvenes en las actividades agrícolas, sin que ello represente un cambio en la jerarquía de toma de decisiones, pues las mujeres y los jóvenes no son titulares de derechos agrarios en los ejidos de la región, si acaso son mano de obra.

Como estrategia de fortalecimiento a los campesinos, CEFADeci ha implementado procesos de capacitación con prácticas agroecológicas. Como resultado, las mujeres han comenzado a implementar solares de hortalizas sin agroquímicos, con fines de autoconsumo y venta de excedentes en los mercados locales.

Algunos productores están en proceso de mejorar la producción del sistema milpa, generando sus propias semillas, tomando en cuenta el clima y las fases lunares. Para elegir las mejores semillas los campesinos más experimentados seleccionan de acuerdo con el tamaño de la mazorca, cantidad de hileras y color. Dentro de la producción de la milpa se encuentran maíces acriollados, esto es, maíz híbrido comercial cruzado con maíz nativo en mayor abundancia, con lo que se garantiza que los recursos genéticos locales predominen en las semillas comerciales.

En el manejo de animales de traspatio ha funcionado un proyecto llamado Pase en Cadena, basado en la producción de cerdos y aves de corral, mediante grupos de trabajo integrados por familias de la misma localidad. La metodología del “pase en cadena” inicia con una familia que recibe el primer ható ganadero, lo cría y posteriormente reparte los productos con otras familias que integran el grupo de trabajo, con la finalidad de que en poco tiempo se amplíe la capacidad de producción y se formen eslabones de una cadena productiva aún en formación.

CEFADECI también promueve el rescate de la medicina herbolaria tradicional y se valoran ahí los conocimientos ancestrales alrededor de las plantas y sus propiedades curativas. Otro proceso promovido por esta escuela campesina son los huertos de fruticultura en los que se asocian animales y cultivos.

Los jóvenes que han participado en esta escuela campesina se han formado como promotores agroecológicos y practican las técnicas aprendidas en las parcelas y traspatios de su familia. Las mujeres se han interesado en la producción familiar diversificada con frutos, hortalizas, aves y cerdos. Algunas familias iniciaron capacitándose en el manejo de animales a campo abierto y actualmente están asociando las actividades agrícolas y pecuarias de los traspatios en un modelo que denominan “granja integral”, consistente en el uso intensivo de los traspatios con una diversidad de cultivos y animales muy compleja, lo que demanda un manejo más sofisticado, esto es, mayor trabajo y mejor aprovechamiento de cada espacio del terreno que destinan a este tipo de agricultura familiar.

En los ejidos mencionados de La Trinitaria, se subraya el papel de las mujeres como sujeto social necesario y determinante en la producción y diversificación de alimentos en los hogares y para la microrregión, con lo que se confirma el papel preponderante de las mujeres en el sustento del hogar, con la participación de los jóvenes en las diferentes actividades de la agricultura familiar: producción, cosecha y venta de los excedentes.

Desde esta experiencia se puede definir que la soberanía alimentaria es resultado de aprovechar los beneficios que la agricultura ofrece, agregando valor a los cultivos locales, abriendo canales de comercio regional con precios justos. Los proyectos de capacitación implementados en esta escuela campesina llaman la atención de mujeres y jóvenes, mientras la mayoría de los hombres adultos siguen enganchados en la agricultura comercial.

Universidad de Bachajón (UBACH)

Esta escuela tiene registro oficial en la Secretaría de Educación Pública para impartir las licenciaturas en Sociología, Derecho, Desarrollo Sustentable, Trabajo Social y otras disciplinas como Matemáticas y Psicología. El modelo pedagógico forma parte de la educación popular, es una universidad intercultural que no está incorporada al gobierno del estado, es

decir, es privada, aunque la cuota es simbólica y tiene mucho vínculo con procesos de organizaciones que apoyan el movimiento magisterial popular, de tal manera que la experiencia de cursar en esta universidad es generadora de conciencia social.

La Universidad de Bachajón tiene sus orígenes en los movimientos populares posteriores a 1968 en Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, en ese entonces aglutinados por el Frente Popular Independiente y el Frente de Escuelas Democráticas, ambos coordinados por Agustín Pérez Rodríguez, dirigente que murió el 25 de febrero de 1979 después de un acto de brutalidad policiaca, y cuya muerte inspiró la fundación del Frente de Escuelas Democráticas Febrero 25 (FEDEF 25), movimiento que multiplicó la fundación de escuelas populares en diferentes estados de la república como México, Chiapas, Oaxaca y Sinaloa. La Universidad de Bachajón fue fundada en 2007 y se caracteriza por tener una plantilla de maestros y alumnos de origen campesino e indígena y formar parte del movimiento magisterial popular.

La directora de la UBACH es la maestra América Vanessa Hernández Gutiérrez, quien ha impulsado la autonomía de la universidad con base en la participación de jóvenes y maestros en actividades como la construcción de espacios productivos donde los alumnos de todas las carreras hacen prácticas agrícolas para comprender las dificultades del trabajo campesino. Algunos ejes temáticos transversales como derecho indígena, desarrollo sustentable, educación popular y psicología pretenden fomentar la toma de conciencia de los alumnos para que actúen a favor de la sociedad, diseñando y creando estrategias que ayuden a resolver los problemas de las comunidades rurales.

La UBACH fue sede del XV Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas con los temas: derechos indígenas, identidad cultural y comunicación comunitaria. Como parte del intercambio de experiencias se recorrió la zona productiva del terreno que ocupa la universidad, con los siguientes procesos: producción de gallinas ponedoras, cunicultura, ganadería, peces, apicultura, lombricultura y porcicultura. En las visitas se hizo una descripción del manejo de estas actividades.

En lo que respecta al manejo de las gallinas ponedoras (tienen 72 aves), el cuidado generalmente lo realizan las alumnas de la universidad, las actividades inician con la adecuación de los nidos de las gallinas, control de humedad y sombra, preparación de alimentos y control

de enfermedades. La UBACH cuenta con un módulo de producción de conejos que se expuso como una alternativa de alimentación. En los alrededores existe un apiario de abejas meliponas, una especie de abeja nativa sin aguijón, que es manejado por los alumnos y maestros. Desde hace algunos años se ha implementado la lombricultura como una opción en la recuperación del suelo, haciendo preparados naturales.

Con la porcicultura y la ganadería, la UBACH busca obtener ingresos económicos a través de la venta de carne y otros derivados como embutidos y lácteos. Esta escuela cuenta con 18 cabezas de ganado. En los terrenos donde se pastorea el ganado se está reproduciendo el bambú con el propósito de contar con insumos para construcción de zanjas que sirvan para tratar aguas negras; es un proyecto de reciente creación, manejado por las profesoras de esta institución Vanessa Hernández Gutiérrez y Maribel Muñoz.

Para los directivos de la UBACH la expectativa es que los alumnos tengan la experiencia técnica que les permita replicar éstas y otras técnicas con sus familias con el fin de fortalecer la economía familiar. El interés de la UBACH de ser sede de discusión en temas como cultura, identidad y comunicación es porque los directivos consideraron la importancia de fomentar el desarrollo con base en los valores comunitarios, la lengua indígena y las tradiciones a través de la comunicación popular.

Misión jesuita de Bachajón

Una segunda experiencia visitada en la región fue el de la misión de Bachajón, fundada por la Compañía de Jesús en la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas en 1958, con un radio de acción que abarca los municipios de Chilón, Sitalá y algunas comunidades de los municipios de Yajalón, Ocosingo, Simojovel, Pantelhó, Salto de Agua y Tumbalá.

Sus ejes y líneas estratégicas son: pastoral indígena, salud comunitaria, reconciliación comunitaria, desarrollo sustentable, género, organización social (participan Derechos Indígenas A.C., CEDIAC y YOMLEJ), radio comunitaria, cooperativas de café, miel, artesanías y cooperativa de ahorro (Crispín y Ruiz, 2010: 34).

Las experiencias compartidas en el XV Encuentro de Escuelas Campesinas por la misión de Bachajón fueron *Yomol-a'tel* (trabajo), *Capeltic* (Cafetería), Microfinanciera, *Xapontic* (Jabones), *Chabtlic* (Miel), *Batsil Maya* (Planta de Café), *Jluchiyej'n* (Bordado), *Comparte* y *Canan Taqu'in* (Administración y Contabilidad). En estos proyectos destaca la participación de mujeres y jóvenes.

Uno de los problemas a los que se enfrentan las mujeres en Chilón es lidiar con la opinión del esposo que en ocasiones se muestra machista, celoso o controlador del trabajo y participación de las mujeres, actitud que se aleja de los valores que se enseñan en la misión de Bachajón como son el respeto, la igualdad y el amor. Estas limitaciones laceran los sueños de mujeres por salir adelante: crear proyectos, organizarse y participar en asambleas. En los jóvenes resaltan vicios como alcoholismo y drogadicción, así como problemas sociales como prostitución, desempleo, emigración y delincuencia.

La misión contribuye creando nuevos proyectos y fortaleciendo procesos ya establecidos. Todos los proyectos llevan la misma finalidad, parten de una educación sustentable donde no se cuenta con título universitario, pero se realiza un trabajo práctico que lleva a un conocimiento científico al realizarse del hermano mayor al hermano menor, del padre al hijo y del hijo al hermano. En este involucramiento participan hombres y mujeres por igual.

Entre los procesos de economía solidaria destaca la caja de ahorro, con base en una cadena de valores y confianza. El campesino genera sus propias ganancias, permite generar ahorro y valora su trabajo, ese ahorro regresa a la base para invertir en materia prima u otra necesidad que mejore la producción. Para lograr estos procesos se forman técnicos que fortalezcan lazos entre las cooperativas, empresas y productores. En la caja de ahorro se otorgan créditos para solucionar necesidades de salud, educación, trabajo y estudios clínicos. A diferencia de una financiera tradicional, se manejan intereses muy bajos con, un 4% mensual en un lapso de seis meses. No se necesitan las garantías de hipoteca, prenda o fianza.

Entre los productores también se ha impulsado el manejo de apiarios para la producción de miel; se manejan las abejas europea, africana y carniola. En el caso del café, se producen 15 toneladas al año, se clasifica por tamaño, color, calidad y aroma.

El proyecto de bordado inició hace más de 40 años. Los bordados reflejan visiones, espiritualidad y empoderamiento; participan 230 socias de diferentes comunidades. Este proyecto de artesanía incluye una variedad de productos como bolsas, mochilas, gorras, zapatos. A los jóvenes se les inicia con trabajos sencillos como lapiceras para que se vayan integrando a la producción.

Para hacer el proceso administrativo y contable se designa una persona de servicio, hijo de alguno de los productores de café. En este proceso se trabaja con 130 personas de diversas comunidades; estas personas mensualmente actualizan información del mercado y rinden cuentas en torno a la consolidación de una economía solidaria, se trabaja con varias cafeterías de la región y se envía café a los mercados de Guadalajara, Ciudad de México y Puebla, y las ganancias se usan para pagar los costos administrativos.

Radio AXH (la Nueva Buena Palabra) es un proyecto de comunicación comunitaria que surge por la necesidad de las comunidades de compartir las ideas locales. Cuentan con concesión de radio indígena. La radio llega a más de 600 comunidades. Para mantener activa la radio comunitaria, jóvenes voluntarios recorren comunidades y la difunden por medio de programas culturales, se habla de la Madre Tierra, música, jóvenes, niños y adultos, se presentan testimonios de ancianos para mantener activa la memoria. Se difunden noticias locales, estatales y nacionales. El contenido es en lengua tseltal.

En todos los procesos las mujeres trabajan en solidaridad con esposos e hijos, pero sobre todo con organización. La Misión de Bachajón parte del respeto hacia las reglas y normas locales que rigen la vida en sociedad y que son esenciales para la convivencia de los pueblos indígenas.

Como todos los procesos sociales están inacabados, los coordinadores de la misión consideran que les queda pendiente producir alimentos de mayor calidad para asegurar el autoconsumo y el sustento de las familias campesinas. También es necesario fortalecer los procesos ya establecidos.

Universidad Multicultural Agroecológica Emiliano Zapata (UMA EZ)

Esta universidad se ubica en la comunidad Concepción, municipio de Ixtapa, fundada en 2014 por la dirección de la Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ), vinculada al Frente de Organizaciones Independientes de Chiapas (FOSICH), el Movimiento de las Escuelas Campesinas, el Movimiento en Defensa del Territorio y el Movimiento Nacional del Poder Popular. Es un proyecto en construcción. El propósito de abrir esta universidad es brindar educación a los jóvenes del estado de Chiapas bajo el enfoque de sustentabilidad y agroecología. Se apoya en la Universidad de Bachajón, de la que toma algunos principios organizadores de las actividades académicas.

Actualmente busca capacitar y formar jóvenes mediadores de sus recursos y conocimientos a través de la vinculación entre universidad y comunidad. En la UMAEZ se organizan cursos, talleres, foros y seminarios, y se ofrecen programas de licenciatura en desarrollo sustentable para formar profesionistas que a su vez se vinculen con promotores, técnicos y maestros en procesos de desarrollo rural. En los dos últimos años han trabajado con experiencias de capacitación en la promoción de la agroecología, salud comunitaria, derechos humanos, ecoturismo, ecotecnologías, ganadería sustentable y soberanía alimentaria.

En las instalaciones de la escuela se construyó un tanque de almacenamiento de agua, un vivero de bambú, taller para composta de lombriz y bocashi, también se han coordinado profesores y estudiantes para levantar inventarios locales de flora y fauna.

En el proceso organizativo del XV Encuentro, la UMAEZ se distinguió por ser sede para el análisis de experiencias de educación popular. La discusión inició con una reflexión de las características de la educación al interior de la familia, en la escuela y por medio de la religión, con el siguiente balance: en la familia, existen contrastes entre la educación que se implementa en las zonas rurales y la que se imparte en zonas urbanas. El modelo educativo se apoya en modelos teóricos y con base en el modelo de competencias, dejando a un lado el modelo de educación crítica y de compromiso social. Se concluyó que la educación no parte de un conocimiento profundo del contexto social y natural, además de que existe falta de planeación y hay pérdida de conocimientos básicos loca-

les. La religión, por otro lado, se reproduce desde la infancia por medio de doctrinas, por tradición y experiencia, para ello se utilizan imágenes, señales y símbolos. Por medio de la corriente eclesial llamada teología de la liberación se promueven valores como el respeto y se contribuye a la consolidación de una Iglesia autóctona, que defiende los derechos de los pueblos indígenas y cuyo máximo exponente en Chiapas fue el obispo Samuel Ruíz.

La educación popular bien aplicada puede convertirse en un medio para que los campesinos sean sujetos de desarrollo y de derecho. Para ello se concibe la necesidad de fortalecer los procesos organizativos ya emprendidos, así como hacerlos crecer y vincularlos a partir de Escuelas Campesinas, proponiendo la construcción de la Red Nacional del Movimiento de Escuelas Campesinas.

Fundación Pro Mazahua

Pro México Indígena o Pro Mazahua es una fundación que trabaja en seis estados de la república mexicana. En Chiapas se constituyeron como Agencia de Desarrollo Rural (ADR) para operar el Proyecto Especial de Seguridad Alimentaria (PESA). En 2016 con este proyecto cubrían grupos de trabajo en comunidades de San Juan Cancuc y Tenejapa.

En la práctica son una escuela campesina que contribuye en la búsqueda de estrategias que permitan elevar la calidad de vida de la población, respetando la cultura indígena y dando prioridad a la participación comunitaria para promover el desarrollo integral sustentable combatiendo los problemas de raíz. La coordinación en Chiapas destaca por la participación de Grissel Nathali Pérez Aguilar quien con su valiosa disponibilidad y liderazgo pasó de ser técnica de PESA a coordinadora estatal. El ser mujer le ha permitido buscar la participación y organización de las mujeres en los diferentes proyectos donde tiene presencia la ADR.

El Programa de Desarrollo Integral Sustentable en el que se basa la fundación se conforma por cuatro dimensiones estratégicas cuyos objetivos son: físico ambiental: impulsar el rescate de los recursos naturales; social humano: ofrecer atención integral a través de los programas de salud, nutrición, educación, capacitación tecnológica y comunitaria a las

familias indígenas; económico productivo: busca introducir prácticas agroecológicas, tecnología orgánica, ingresar en los nichos de mercado para obtener los mejores precios y organizar a los productores en cooperativas para que de esta manera puedan comercializar sus productos directamente con el mercado externo; y cívico cultural: se promueve la identidad y cultura local.

La fundación busca establecer relaciones cordiales entre proyectos y las autoridades comunitarias, así como favorecer el encuentro entre éstas. Además de tender puentes para gestionar apoyos para las escuelas de la región, organiza eventos culturales, deportivos y ambientales donde los niños, las niñas y los jóvenes de las comunidades encuentren un espacio de formación integral que los aleje del alcohol y las drogas. Para el XV Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas esta fundación coordinó un intercambio de saberes entre productores de café y miel. El tema refirió a la economía comunitaria y transformación de los recursos locales. Las experiencias visitadas fueron: apicultura en la localidad de Sibactel; producción de café orgánico y caja de ahorro en la comunidad Kulaktik, ambas en el municipio de Tenejapa.

Además de los proyectos de cafecultura y apicultura, Pro Mazahua impulsa su propio modelo de educación, con apoyo en los maestros en educación de 25 escuelas con un total de 2000 alumnos en las que se imparten talleres de música, huerto escolar (rábano, lechuga y repollo), taller de lectura (cuentos, leyendas y adivinanzas), taller de pintura, educación tradicional y bordados: bufanda, morrales y trajes tradicionales. En este contexto resalta la participación de los jóvenes técnicos, hombres y mujeres en quienes recae la responsabilidad de los proyectos. Los técnicos generalmente son jóvenes originarios de la localidad donde se ejecutan los proyectos, con lo que se agiliza la comprensión de las particularidades técnicas de cada proceso al comunicarse en su lengua materna. De ahí que el proyecto original, Pro México Indígena, derivara en una apropiación por parte de los pueblos donde esta organización no gubernamental trabaja: Pro-Mazahua, en Estado de México; Pro-Tseltal, en Chiapas; Pro-Maya en la Península de Yucatán y así en otras regiones de Michoacán, Oaxaca y Guerrero.

A las comunidades donde trabaja ProMazahua se les invitó a participar en la Red de Escuelas Campesinas y, en consecuencia, aceptaron

recibir visitantes en calidad de sede del XV Encuentro, con el tema de análisis “Economía social comunitaria”. Desde la perspectiva de los productores, los problemas recientes se deben a fenómenos ambientales, sociales y culturales: los cambios drásticos de régimen climático han traído temporadas irregulares de lluvia, granizo, viento, sequías y heladas, derivando en enfermedades como la roya del café; en lo social, los productores aún dependen de las instituciones para su funcionamiento y para el mantenimiento de su producción. El coyotaje sigue presente en toda la cadena productiva; no se ha podido erradicar.

Durante la visita a las experiencias se resaltó la importancia de cada proceso visitado. En Sibactel, Tenejapa, se trabaja apicultura desde hace por lo menos ocho años, en el trabajo participan diferentes integrantes de las familias de manera organizada, cada productor por lo menos cuenta con una cantidad aproximada de 24 cajas de abejas por apiario, y existen productores que tienen hasta cuatro apiarios. Por lo regular los apiarios se encuentran entre dos y tres kilómetros de distancia del centro de población. Actualmente los productores se encuentran certificados por CERTIMEX y SAGARPA por el manejo orgánico de las colmenas y de la miel. Durante el año se realizan cuatro cosechas y han vendido hasta 17 toneladas de miel.

En Kulaktik, Tenejapa, está la otra experiencia asesorada por Pro Mazahua que se visitó durante el XV Encuentro. Además de trabajar con la cafecultura tienen una caja de ahorro con la siguiente dinámica: durante el mes los productores tienen que ahorrar por lo menos diez pesos, el dinero a préstamo no debe rebasar la cantidad que el socio ha ahorrado y se les cobra el 3 % de intereses, una tasa muy baja comparada con agiotistas y bancos privados, que llegan a cobrar hasta el 40% de interés. El lema de la caja de ahorro es “crecer juntos”. Los problemas al interior se resuelven por usos y costumbres, en asamblea comunitaria. Cada mes se realiza una reunión en la que se dirimen los conflictos de intereses y se hace corte de caja, con información a los socios sobre el estado vigente de ahorros y préstamos. El hacer públicos los estados de la cuenta común permite al grupo tomar decisiones cuando un crédito está en riesgo de volverse insoluto, y al ser la comunidad la que decide incluso si un campesino tiene derecho a sembrar la tierra, los comuneros toman muy en serio las advertencias de la asamblea y, en consecuencia, no hay cartera vencida.

En Kulaktik el café inició por promoción del Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ) a principios de la década de 1980. Con la venta de café los campesinos compraban maíz y frijol, sin posibilidades de hacer otro gasto con las ganancias de la cafecultura. Actualmente se manejan tres tipos de café: borbón o punta verde, caturra o fruto grande y arábica o punta roja, los productores se encuentran certificados por MAYACERT, CERTIMEX y la Confederación Nacional de Productores de México (CONAPROMEX) como productores de café orgánico, gracias a lo que han tenido capacidad de registrar su propia marca, gestionar para la adquisición de equipo para torrefacción del aromático y vender alrededor de 70 toneladas de café al año, pese a la crisis de la roya reciente. Actualmente el café de Kulaktik se comercializa en Canadá y Estados Unidos a través de intermediarios, alcanzando un precio de 127 dólares por quintal. Actualmente están vendiendo a 130 pesos el kilo de café oro (a 18.71 pesos por dólar, a precios del 11 de marzo de 2018).

Los técnicos y directivos de la organización cafetalera de Kulaktik observan que les hace falta estrechar vínculos de confianza entre el productor y el consumidor, y fortalecer una horizontalidad en el intercambio de saberes. En los proyectos de Pro Mazahua en Kulaktik es muy escasa la participación de mujeres y jóvenes, por lo que se recomienda acordar estrategias para visibilizar el trabajo y la participación de mujeres y jóvenes por sus capacidades, su participación y organización.

Centro Solidario Tsomanotik

El Centro Solidario Tsomanotik fue fundado en 2009, cuenta con un centro demostrativo de ecotecnias en un paraje de Tzimol y forma parte del proyecto Escuela Metodológica Regional del Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC), uno de los centros de educación popular más antiguos (fundado en 1963) y consolidados de América Latina. A través de ese proyecto, Tsomanotik se asume como sede de cursos de formación de educadores populares que imparte IMDEC cada año. Otro proyecto de educación popular que tienen en Tsomanotik es un diplomado en “Formación de líderes juveniles como promotores de soberanía alimentaria”, además capacitan a jóvenes de las escuelas de Tzimol re-

plicando la metodología del proyecto de Huertos Escolares que dirigen investigadores de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR).

Forman parte del Comité de Cuenca del Río San Vicente y de la Red de Escuelas Campesinas. Entre sus objetivos está el de construir una sociedad respetuosa de la naturaleza, equitativa, solidaria y sustentable, capaz de promover un cambio personal y comunitario a favor de la vida digna y el bien común, mediante un centro agroecológico productivo, educativo, experiencial y de vida comunitaria. Para ello realizan talleres y diplomados para formar promotores en prácticas agroecológicas.

Tsomanotik fue fundado por un matrimonio proveniente del centro del país, quienes, viendo la problemática y la crisis productiva en Chiapas, han visto en la agroecología una alternativa para mitigar los daños ambientales de la agricultura convencional, además de ver en ella la posibilidad de una economía solidaria e integral. Bet Barrios y Daniel son quienes lideran este proyecto. Bet, además de ser impulsora de esta estrategia, está en constante vinculación con otras organizaciones que le permitan fortalecer su proyecto que le den la posibilidad de generar un impacto real en las familias campesinas.

Como parte organizadora del XV Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas, Tsomanotik fue sede de intercambio de experiencias en materia de agroecología, organizaron ahí visitas a las áreas demostrativas del propio centro, los huertos escolares, huertos familiares, duchas solares, baños secos, banco de semillas y, abonos orgánicos, y visitaron un trapiche donde tienen un proyecto productivo de azúcar mascabada.

En esta experiencia se concluyó que las dificultades para masificar la agroecología tienen que ver con el predominio de empresas que buscan arrebatarse al campesino sus saberes y, su poder de decisión sobre la agricultura, presiones que provocan que las familias usen de manera intensiva agroquímicos en sistemas de monocultivo, derivando en contaminación de suelos y ríos, deforestación y sobreexplotación de recursos naturales. La falta de oportunidades laborales lleva a muchos jóvenes a rechazar la posibilidad de vivir en sus comunidades de origen, motivándoles a emigrar a otros estados o a estudiar licenciaturas que los desvinculan de los problemas y la vida cotidiana del sector rural, olvidándose de su cultura y de sus orígenes.

Esta escuela campesina opera como centro demostrativo de procesos agroecológicos, destacando la producción de azúcar mascabada en

el trapiche de Tzimol y el proyecto Kachani; el primero refiere a la producción de panela con base en el trabajo de corte y traslado de la caña con caballos y burros, después se procesa el jugo de caña en grandes peroles de cobre hasta llegar al punto de vaciado en moldes para su secado. El segundo proyecto trata de una parcela productiva con variedades de hortalizas como espinaca, acelga, betabel, chícharo, cebolla, perejil, chayote, entre otras verduras; frutales como aguacate, naranja, mandarina y plátano. La cosecha de estas verduras y frutas es la base de la alimentación de los voluntarios que visitan el centro agroecológico.

La estrategia de Tsomanotik es poner en práctica lo que se aprende en el intercambio de experiencias y consumir los productos de los campesinos. También gestiona y crea vínculos con otros grupos promotores de huertos agroecológicos y defensores de las semillas criollas o nativas. Esta escuela campesina promueve el empoderamiento de mujeres y jóvenes por medio del intercambio de experiencias y el diálogo de saberes.

El centro demostrativo se encarga de difundir enseñanzas con base en los saberes ancestrales mejorados con técnicas agroecológicas, con el método de aprender-haciendo, integrando la reflexión teórica con la práctica de cuidar los recursos naturales y reproducir la diversidad. Se promueve la agricultura ecológica entre los jóvenes como una alternativa de vida, una forma de construir conocimientos y de compartir experiencias. Consideran necesario reforzar los conocimientos campesinos, promover el intercambio de productos en un tianguis y concientizar a la población sobre la problemática del campo.

Análisis de la participación de las mujeres y los jóvenes rurales en el estudio de caso

Es importante destacar que cada una de las escuelas campesinas visitadas entre 2016 y 2017 y mencionadas en este documento se basa metodológicamente en potenciar la participación de mujeres y jóvenes como una forma de revalorar el trabajo campesino, y como alternativas a la crisis social. En las escuelas campesinas las mujeres y los jóvenes son parte medular de los procesos productivos y organizativos, desde sus espacios, habilidades y capacidades, día con día producen, forman, educan, capacitan, lideran movimientos, promueven estrategias de campo y, sobre todo, crean nuevos conocimientos y en ocasiones como el XV Encuentro de

Escuelas Campesinas intercambian las experiencias con otros campesinos, técnicos o jóvenes interesados en consolidar procesos regionales de desarrollo alternativo.

La Red de Escuelas Campesinas de Chiapas distribuyó a los visitantes del XV Encuentro Nacional en seis experiencias en los que se abordaron los temas de la convocatoria a ese foro. Si bien en algunas escuelas hay procesos más avanzados que en otras, podemos concluir que en todas las subsedes del encuentro se abordaron casi las mismas experiencias.

A manera de síntesis para el análisis, se elaboró una matriz en la que se presenta en forma de lista las estrategias organizativas de cada escuela campesina con la que se está promoviendo un desarrollo rural alternativo. Apoyados en un cuadro de valores en donde cero (0) indica que no está el proceso, uno (1) indica que el proceso está en vías de consolidación y dos (2) indica que el proceso está plenamente consolidado e incluso en expansión; tenemos así los resultados que se observan en la Tabla 2.

Como se observa en la Tabla, en las seis experiencias de educación popular visitadas se identificaron hasta 24 estrategias organizativas para promover la participación de jóvenes, mujeres y campesinos en proyectos de desarrollo rural alternativo. Evidentemente ninguno de los centros de capacitación o escuelas campesinas obtiene la calificación máxima de dos puntos en todos los proyectos (48 en total), por lo que se concluye que a este tipo de experiencias podríamos denominarle “educación popular para un desarrollo rural alternativo”, ninguna experiencia está totalmente acabada y se trata de procesos en permanente construcción, con avances y retrocesos.

En todos los casos encontramos que se promueve intensamente la participación social, aunque con diferentes resultados, dependiendo de historias muy particulares como experiencias previas, pero también encontramos que hay herramientas del desarrollo participativo que se repiten constantemente, como la decisión en grupos focales, el diseño de proyectos concretos y la persecución de metas a corto plazo (1 a 3 años).

Evidentemente, la educación popular tiene límites que responden más a la estructura agraria. Nos referimos a la capacidad de las comunidades indígenas y campesinas de aceptar un relevo generacional, con la participación de los jóvenes, y una ampliación de derechos a favor de mujeres y jóvenes.

Tabla 2. Matriz de cuantificación de las estrategias encontradas en las escuelas campesinas visitadas entre 2016 y 2017

Estrategias organizativas	CEFADECI, La Trinitaria (OCEZ)		Universidad de Bachajón, Chilón		Misión de Bachajón, Chilón		UMAEZ, Ixtapa (OPEZ-FOSICH)		Pro-Mazahua, Tenejapa		Tsomanotik, Tzimol	
Acceso a subsidios de apoyo al campo	1		0	0	0	0	1		2		0	
Asesoría de investigadores de Chapingo, Ecosur, UNACH, otros.	2		1	2	2	0	0		1		2	
Centro de capacitación en agroecología y ecotecnias	1		1	1	1	1	1		2		2	
Comité de Cuenca	0		0	0	0	0	2		0		2	
Comunicación intercultural	0		1	2	2	0	0		0		0	
Crítica al capitalismo	2		2	2	2	2	2		1		2	
Crítica a los agroquímicos, fertilizantes y plaguicidas	2		1	2	2	1	1		2		2	
Crítica a los monocultivos	2		1	1	1	0	0		0		2	
Derechos colectivos de los pueblos indígenas	1		1	2	2	1	1		0		1	
Economía social y solidaria	1		1	2	2	0	0		2		2	
Ecotecnias	0		0	0	0	0	0		0		2	
Educación popular	2		1	2	2	2	2		0		2	
Experimentos agroecológicos	1		1	1	1	1	1		2		2	
Fomento de la diversificación productiva	2		2	2	2	2	2		2		2	
Intercambio de experiencias entre campesinos	2		1	1	1	1	1		1		2	
Movimientos sociales como escuela de lucha emancipadora	2		2	2	2	2	2		0		1	
Organización de actividades deportivas	0		2	0	0	0	0		1		0	
Participación en la vida comunitaria	2		2	2	2	2	2		2		2	
Promotores campesinos	2		0	2	2	1	1		2		2	
Proyecto Especial de Seguridad Alimentaria (PESA)	0		0	0	0	0	0		2		0	
Red de huertos escolares	0		0	0	0	0	0		0		2	
Talleres de arte, cultura y oficios	0		1	2	2	0	0		1		2	
Trabajo Común Organizado	2		2	2	2	1	1		1		2	
Universidad indígena	0		2	1	1	2	0		0		1	
TOTAL	27		25	31	22	24	37					

Si bien los proyectos productivos promovidos por instituciones, organizaciones, centros de capacitación y universidades se apoyan mucho en promover la participación de grupos sociales tradicionalmente excluidos de la toma de decisiones, como las mujeres y los jóvenes, y los campesinos titulares de derechos agrarios, es decir, los ejidatarios, aceptan este tipo de proyectos, aún resulta insuficiente para pensar en que se está aceptando plenamente a los jóvenes y las mujeres como sujetos de derecho. Si acaso, se les considera como potenciales sujetos del desarrollo rural.

Por otro lado, los temas de las experiencias visitadas (soberanía alimentaria, derechos y cultura indígena, educación popular, economía social y agroecología) abren muchas expectativas para un cambio radical con base en técnicas al alcance de la gente. En todos los casos visitados, se puede hablar de modelos de un potencial desarrollo rural alternativo, aunque no todos los proyectos cuentan con sus propios manuales metodológicos, por lo que difícilmente se pueden replicar.

Adicionalmente, es claro que el problema central que impide una transformación social de fondo es un problema político y económico, por lo que no se resuelve técnicamente. Sin embargo, es muy importante tener mejores capacidades técnicas para innovar procesos de producción, transformación, comercialización o consumo. Más en Chiapas, un estado que se encuentra en los primeros índices de pobreza, analfabetismo, marginación, exclusión, expulsión migratoria y crisis alimentaria. Así, resulta alentador conocer estas experiencias en Chiapas, y conocer grupos de jóvenes, mujeres, técnicos y organizaciones sociales que, lejos de “competir” entre sí, se articulan en red para intercambiar sus experiencias con otros campesinos.

Esta experiencia nos permitió comprender la relación entre tres campos en los que se reproduce la educación: la escuela o educación formal, la capacitación para el trabajo y la educación popular. Sería simplista decir que estos tres campos son complementarios entre sí, pues en realidad se caracterizan por relaciones bastante tensas, críticas y conflictivas.

La educación formal en Chiapas está en crisis permanente, con el índice de educación más bajo del país, con tan sólo seis años cursados en promedio (incluyendo preescolar y primaria trunca). Los intentos más recientes de modernizar la educación se toparon con el rechazo de los profesores, padres de familia y organizaciones sociales a la reforma edu-

cativa de 2013, proceso que derivó en el movimiento magisterial popular que se mantuvo activo hasta 2016. Y la crisis se postergará al menos hasta el siguiente sexenio.

Los bajos índices de educación en Chiapas llevan a los ejidos y comunidades a solicitar a las instituciones agrarias hasta 795 proyectos de capacitación para el trabajo en temas como los siguientes: organización agraria, administración agraria, manejo o cuidado de los cultivos o del bosque, manejo o cuidado de los animales, comercialización y derechos agrarios (INEGI, 2009). Las condiciones adversas por la globalización de la economía, la crisis ambiental y las innovaciones tecnológicas exigen a los campesinos que se capaciten en estos y otros temas.

Siendo importante, pero insuficiente, la capacidad de las instituciones agrarias de cubrir la demanda de capacitación, se han generado proyectos de capacitación entre las organizaciones campesinas (OCEZ, OPEZ), las universidades indígenas (Bachajón, UMAEZ), las organizaciones no gubernamentales (ProMazahua, Tsomanotik) y aún en la Iglesia católica (Misión de Bachajón).

En síntesis, la educación popular y la participación de mujeres, jóvenes y grupos campesinos en procesos de desarrollo rural alternativo son estrategias de movilidad social que se están llevando a cabo sin una participación notable de parte de instituciones agrícolas. Esto justifica la necesidad de analizar este tipo de procesos para su mejor comprensión, pues los recursos del Estado para promover el desarrollo rural no están tomando en cuenta estas estrategias con la seriedad que amerita.

En cada experiencia visitada encontramos diferentes estrategias para hacer partícipes a hombres y mujeres en los procesos organizativos. En estas experiencias poco a poco los jóvenes se han ido apropiando de los procesos que los adultos no atienden o les encomiendan, en los jóvenes recae la responsabilidad sobre el manejo alternativo de los recursos agrobiológicos, la preservación de la identidad campesina e indígena y, en consecuencia, la defensa del territorio.

Las mujeres jóvenes, adultas y ancianas comienzan a sobresalir aún pese a la cultura rural adversa, al reproducir su lengua, las tradiciones, costumbres e innovando en actividades productivas. Las necesidades de obtener mayores beneficios económicos, sociales y ambientales en la

comunidad han impulsado a las mujeres a experimentar nuevas estrategias y buscar alternativas a los problemas que afrontan. En este contexto las organizaciones campesinas, escuelas y la sociedad civil se han encargado de fomentar nuevas ideas en la sociedad sobre un pluralismo e integración de las mujeres y jóvenes en las actividades productivas. En tanto, comienza a verse una sociedad más justa e igualitaria a nivel comunitario.

A pesar de que las mujeres y los jóvenes día a día se han ganado más espacio en la participación política, social y económica, todavía existen “trampas” que impiden o dificultan la movilidad social, que dificultan los esfuerzos por construir una sociedad más justa, por lo que fácilmente estos proyectos de desarrollo alternativo se pueden enfrentar a una lucha de poderes o por el poder, por la autonomía de mujeres y jóvenes.

Bibliografía

- Bebbington, A., J. Escobal, I. Soloaga y A. Tomaselli (2006) *Trampas territoriales de pobreza, desigualdad y baja movilidad: Los casos de Chile, México y Perú*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Carranza, T. (2010) *Tejiendo igualdad. Manual de transversalización de la perspectiva de género*. México: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-Instituto Nacional de las Mujeres.
- Crispín, M. y M. Ruiz (2010) *Huellas de un caminar. La misión jesuita de Bachajón*. México: Universidad Iberoamericana.
- De Hoyos, R, J. M. Martínez-De La Calle y M. Székely (2009) *Educación y movilidad social en México*. México: Subsecretaría de Educación Media Superior. Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1865462/
- Gómez, E., V. Mata y González (2017) “¿Es la agroecología un extensionismo participativo? El caso de las escuelas campesinas en México”. En *Kavilando*, vol. 9, núm. 1.
- HHI (2017) KoBoToolBox. Harvard Humanitarian Initiative at Harvard University, Cambridge, MA. Disponible en: <http://www.kobotoolbox.org/>.
- INEGI (2000) *XII Censo general de población y vivienda*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI (2009) *Censo Agropecuario 2007, IX Censo Ejidal*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

- INEGI (2010) *XI Censo general de población y vivienda*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI (2013) *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI (2014) *Censos Económicos 2014*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Disponible en: http://gaia.inegi.org.mx/atlas_genero/
- Jara, O. (1994) *Para Sistematizar Experiencias*, San José, Costa Rica: Alforja.
- Jarquín, R. et al. (2009) “Contribución de las escuelas de campo y experimentación para agricultores a la cafecultura sustentable chiapaneca”. En Gálvez et al. (ed.). *Agricultura sostenible: agrotecnia, socioeconomía, impacto ambiental, enfoque territorial*. pp. 570-576. Chiapas, México. Universidad Autónoma de Chiapas, Sociedad Mexicana de Agricultura Sostenible, Instituto de Recursos Naturales y Colegio de Postgraduados.
- Korol, C. (2016) *Somos tierra, semilla, rebeldía: Mujeres, tierra y territorios en América Latina*. Oxfam-Grain.
- Macossay, M., Mata, B., González, M., López, S.; Delgado, D., Ceballos, A. y Dzib, L. (2008) “Escuelas campesinas: formación e identidad”. En *Revista de Geografía Agrícola*, 41 (julio-diciembre), pp. 17-35.
- Mata, B. (coord.) (2013) *Escuelas campesinas: 10 años en movimiento*. México: Universidad Autónoma Chapingo.
- Pinheiro, L. (2015) *Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los sin tierra y de los zapatistas*. México: LIBRUNAM.
- SEP (2012) *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos 2011-2012*. México: Secretaría de Educación Pública. Disponible en: www.dgpp.sep.gob.mx/Estadi/principales_cifras_2011_2012.pdf.
- Servicio Internacional para la Paz (2015) *Luchar con corazón de mujer: Situación y participación de las mujeres en Chiapas (1995-2015)*. México: SIPAZ.
- SRA (2010) “Municipios y núcleos agrarios”. En *Base de datos con información estatal, regional y municipal*. México: Secretaría de la Reforma Agraria. Subsecretaría de Política Sectorial. Dirección General de Coordinación. Investigación y prospectiva.